El concepto de geografía como ciencia del espacio: de Kant y Humboldt a Hettner*

Richard Hartshorne**

NOTA DE LA REDACCIÓ

El 1989 va ser el cinquantenari de la publicació del conegut llibre The Nature of Geography, de Richard Hartshorne^I. Aquesta obra representava la culminació de l'esforç de la geografia nord-americana per donar un estatus científic a la perspectiva corològica i regional; de fet, aquest llibre ha estat una referència ineludible en tots els estudis del pensament geogràfic. L'Association of American Geographers ha volgut donar relleu a aquest aniversari i ha editat una publicació monogràfica sobre aquesta obra^{II}. La redacció de Documents d'Anàlisi Geogràfica també vol contribuir a aquesta commemoració amb la publicació de la traducció d'un article de Hartshorne, conscient que l'obra d'aquest autor és poc coneguda al nostre país, perquè se li han traduït al castellà només les darreres pàgines del llibre de 1939^{III}.

L'article inclòs en aquest volum és una peça important del famós debat metodològic en geografia que va tenir lloc a mitjan del nostre segle entre Hartshorne i Schaeffer, en el qual s'enfrontaven una perspectiva corològico-regional i un en-

^{*} La referència de l'article original és: «The Concept of Geography as a Science of Space, from Kant and Humboldt to Hettner», Annals of the Association of American Geographers, 48, 1958, pp. 97-108. N'ha fet la traducció Xavier Sanclimens i Solervicens, i es reprodueix amb permís de l'AAAG.

^{**} R. Hartshorne va néixer el 1899 i actualment és professor emèrit a la Universitat de Wisconsin, a Madison.

I. La referència completa és: The Nature of Geography: A Critical Survey of Current Thought in Light of the Past, Lancaster, PA: Association of American Geographers, 1939. De fet, és una reimpressió d'un article que es va publicar el mateix any a la revista de l'Associació; malgrat això, totes les referències a aquesta obra de Hartshorne se solen fer en relació amb la publicació monogràfica.

II. ENTRINKIN, J. N. & BRUNN, S. D. eds. (1989), Reflections on Richard Hartshorne's The Nature of Geography, Occasional Publications of the Association of American Geographers, 1, Washington.

III. HARTSHORNE, R., «La naturaleza de la geografía: conclusión», in GÓMEZ MENDOZA, J. et al., El pensamiento geográfico, Madrid, Alianza Universidad, Textos, pp. 355-365.

focament més analític^{IV}. L'article traduït examina el concepte de geografia, entesa com a ciència corològica, des de Kant fins a Hettner passant per Humboldt. Arriba a la conclusió que Kant i Humboldt no van influir, en aquest aspecte, sobre Hettner, l'obra del qual, en canvi, fou decisiva per a la difusió del concepte entre els diversos cercles geogràfics.

Hartshorne considera que aquesta concepció corològica i regional és inseparable de la pràctica de la geografia com a disciplina. En un moment en què l'enfocament regional i l'estudi de la «localitat» està tornant a prendre impuls en geografia^V, l'obra de Hartshorne pot contribuir a aquesta nova reflexió, al final del segle, sobre l'estudi del que és general i del que és particular en geografia.

EL PROBLEMA

Numerosos geógrafos, al escribir en los últimos años sobre la naturaleza y el ámbito de su profesión, han descrito la relación que posee su campo con los demás campos de la ciencia, en términos de un concepto del que se dice que procede de Immanuel Kant y Alexander von Humboldt. Cualquiera que sea el origen del concepto, su importancia en el actual pensamiento geográfico subsiste desde las obras de Alfred Hettner, el gran experto alemán en la metodología de la geografía. No nos vamos a ocupar aquí de la validez del concepto, que desde luego no depende en modo alguno del autor que lo sostuvo primero¹. Como estudio de historia del pensamiento geográfico, concierne a este

IV. Les publicacions clau d'aquest debat metodològic són les següents:

HARTSHORNE, R. (1939), The Nature of Geography, Lancaster, Pa. AAAG.

SCHAEFFER, F. K., «Excepcionalism in Geography: a Methodological Examination», AAAG, 43, pp. 226-249. (Hi ha una traducció castellana en forma de llibre: CAPEL, H., 1971, Excepcionalismo en geografía, Departamento de geografía, Universidad de Barcelona).

HARTSHORNE, R. (1954), «Comment on Excepcionalism in Geography», AAAG, 44, pp. 108-109.

HARTSHORNE, R. (1955), «Excepcionalism in Geography Re-examined», AAAG, 45, pp. 205-244.

HARTSHORNE, R. (1958), "The Concept of Geography as a Science of Space, from Kant and Humboldt to Hettner", AAAG, 48, pp. 97-108.

HARTSHORNE, R. (1959), Perspective on the Nature of Geography, Chicago, Rand McNally.

- V. Vegeu una bona síntesi del tema en castellà a: NOGUE, J. (1989), «Espacio, lugar, región: hacia una nueva perspectiva geográfica regional», dins Boletin de la Asociación de Geógrafos Españoles, 9, Madrid, pp. 63-79. És un número monogràfic dedicat a «Nuevos enfoques y temáticas en la geografia internacional de finales de siglo».
- 1. Se hizo un intento para poner en entredicho la validez del concepto desafiando la legitimidad de sus supuestos orígenes, en Fred K. Schaeffer, «Exceptionalism in Geography», en Annals, Association of American Geographers, vol. 43, 1953, pp. 232-235*. Para una demostración deta-

artículo el posible origen, u orígenes, del concepto y su significación para la geografía durante los últimos ciento cincuenta años.

El primer enunciado breve de Hettner sobre el concepto aparece en su artículo metodológico más antiguo, con el que inauguró, en 1895, el Geographische Zeitschrift, la revista que editó durante cuarenta años. Advirtiendo que las materias de estudio de la geografía comprendían una vasta diversidad de hechos, hasta el punto de que muchos habían dudado de su unidad como ciencia, escribía:

Si comparamos las distintas ciencias, encontraremos que mientras en muchas de ellas la unidad reside en las materias de estudio, en otras reside en el método de estudio. La Geografía pertenece al segundo grupo. Así como la Historia y la Geología Histórica consideran el desarrollo de la raza humana o de la Tierra en términos de tiempo, la Geografía dimana del punto de vista de las variaciones espaciales².

Hettner publicó una completa explicación de este concepto una década más tarde, en un artículo que analizaba el sistema de las ciencias en los *Preussische Jahrbücher*³, y, de manera algo menos extensa, como parte de lo que llegaría a ser el más famoso de sus artículos metodológicos, «Das Wesen und die Methoden der Geographie», en su propia revista⁴. En contraste con las «ciencias sistemáticas», donde cada una de ellas estudia una categoría particular de fenómenos, ya sea de la naturaleza o del hombre, las ciencias históricas o cronológicas estudian la asociación de fenómenos de diversos períodos concretos del tiempo o en desarrollo a través del tiempo, y las ciencias espaciales o corológicas estudian las asociaciones de fenómenos diversos en secciones de espacio, o áreas. En este sentido, las ciencias históricas incluyen la geología histórica, la prehistoria, y la historia propiamente dicha (la historia de los pueblos que poseen escritura). Las ciencias espaciales incluyen la astronomía y la geo-

Ilada y documentada de los errores y de las distorsiones en que se basa esa tesis, ver Richard Hartshorne, «Exceptionalism in Geography, Rc-Examined» en Annals, Association of American Geographers, Vol. 45, 1955, pp. 218-244. Mientras el reto de Schaeffer fue el estímulo que condujo al presente artículo, no es éste el estudio a que se refiere en el texto de «Preface to Two Papers», ibíd., pp. 205-206. Aquel segundo artículo, que considera la validez del concepto de Hettner, junto con otras varias cuestiones que conciernen a la metodología de la geografía, será publicado próximamente como monografía en la nueva serie que publicará la Association of American Geographers en cooperación con Rand, McNally and Co.

^{2.} ALFRED HETTNER, «Geographische Forschung und Bildung», en Geographische Zeitschrift, vol. 1, 1895, pp. 7 y 8.

 [«]Das System der Wissenschaften», en Preussische Jahrbücher, vol. 122, 1905, pp. 251-277.

^{4. «}Das Wesen und die Methoden der Geographie», en Geographische Zeitschrift, vol. 11, 1905, pp. 549-553.

grafía y, cabría añadir ahora, la geofísica. No se pueden trazar divisiones absolutas entre los tres grupos, ya que en muchos casos los estudios se superponen, pero el enfoque es básicamente distinto en cada caso.

Inmediatamente después de la publicación de los dos artículos, en 1905, otro geógrafo alemán, Schlüter, atacó el concepto⁵, pero Hettner mostró que Schlüter había expresado, en lo esencial, la misma conclusión⁶. En las décadas siguientes, el concepto de Hettner llegó a ser bien conocido y ampliamente aceptado entre los geógrafos alemanes. En su discurso inaugural de Edimburgo, en 1908, Chisholm basó sus definiciones de geografía en el concepto de Hettner⁷. En 1921, en Bélgica, Michotte basó su enfoque en las concepciones de Hettner, que describió como la classification habituelle⁸. Pero parece que ninguno de los demás estudiosos de estos países adoptó el concepto. Incluso después de la aparición del volumen de Hettner sobre la metodología de la geografía, en 1927, que fue ampliamente celebrado en otros países, se dedicó poca atención a la reformulación de su concepto básico⁹. El único estudioso de filosofía de la ciencia que le dedicó una consideración importante, según mis informaciones, fue Victor Kraft, en Viena, que en 1929 lo discutió y, evidentemente, lo encontró aceptable en general¹⁰.

El concepto ha llegado a ser ampliamente conocido por los geógrafos de lengua inglesa a raíz de su presentación, en 1939, en *The Nature of Geography*, esencialmente en los términos de Hettner¹¹. Muchos geógrafos ingleses y americanos lo han usado como base de sus consideraciones sobre el lugar de la geografía en el sistema de las ciencias.

Hettner, evidentemente, no prentendía ser original en el concepto. En su artículo más extenso de 1905 expresó su sorpresa de que la principal entre las ciencias corológicas hubiera escapado a la atención de los estudiosos dedicados a la clasificación de las ciencias, «aunque un buen número de expertos en metodología de la geografía han declarado ampliamente que es el principio de

- 5. Otto Schlüter, Die Ziele der Geographie des Menschen, München, 1906, pp. 53-56.
- 6. «Methodische Streifzüge», en Geographische Zeitschrift, vol. 13, 1907, pp. 627-632.
- 7. GEORGE C. CHISHOLM, «The Meaning and Scope of Geography», en Scottish Geographical Magazine, vol. 24, 1908, p. 567.
- 8. P. MICHOTTE, «L'orientation nouvelle en Géographie», en Bulletin de la Société Royale Belge de Géographie, vol. 45, 1921, p. 567.
- 9. HETTNER, Die Geographie, ihre Geschichte, ihr Wesen und ihre Methoden, Breslau, 1927, pp. 110-117.
- 10. «Die Geographie als Wissenschaft», en Enziklopädie der Erdkunde, Teil: Methodenlehre der Geographie, Leipzig, Wien, 1929, p. 8.
- 11. RICHARD HARTSHORNE, The Nature of Geography, Lancaster, Pa., 1939, 1946, pp. 140-142.

la geografía»¹². También advirtió que Kant había sugerido este principio en sus lecciones de geografía, pero ciñéndonos a una nota a pie de página de su otro artículo, este hecho llamó la atención únicamente cuando estaba completando el artículo, o sea, mucho después de haber formulado el concepto¹³. En la segunda publicación de su volumen de 1927, introdujo una cita de Kant para demostrar la similitud de ideas, pero sin implicar conexión alguna¹⁴. No parece que reconociera jamás ninguna conexión entre su concepto y el parecer de Humboldt. La similitud entre los dos la demostró Löring en 1931¹⁵, y en 1939 yo mismo destaqué la similitud de ideas de los tres estudiosos: Kant, Humboldt y Hettner¹⁶.

Los autores siguientes, usando los materiales presentados en *The Nature of Geography*, han asumido, por lo general, que esta demostración de similitud establecía una conexión directa¹⁷. Pero el propio Hettner no reconoció la conexión, y no se ha establecido ninguna.

El propósito del presente artículo, por consiguiente, es el de trazar la historia del concepto desde sus más remotos orígenes hasta su exposición por Hettner en 1895 y en 1905. Nuestro interés no reside meramente en la cuestión bibliográfica, sino también en el problema más general de qué condiciones, en el clima general del pensamiento científico, pueden haber provocado que los estudiosos de ciertos períodos pasaran por alto este concepto y, en cambio, los especialistas posteriores lo consideraran importante para su pensamiento.

ANTES DE 1750

Antes del siglo XVIII, pocos estudiosos de la geografía sintieron necesidad alguna de determinar el status de su ciencia en el campo general del conocimiento; su importancia estaba suficientemente asegurada por el interés popular y la utilidad general. En aquel siglo, sin embargo, un número creciente de estudiosos se interesaron por establecer la geografía como campo integral de

- 12. «Das system der Wissenschaften», op. cit., p. 273.
- 13. »Das Wesen und die Methoden der Geographie», op. cit., p. 551.
- 14. Die Geographie... op. cit., p. 115.
- 15. LOTHAR DÖRING, Wesen und Aufgaben der Geographie dei Alexander von Humboldt, Frankfürter Geographische Hefte, 1931.
 - 16. The Nature of Geography, pp. 134 y 135, 140-142.
- 17. En varios estudios de este tipo, el lector podría suponer que las conclusiones del autor se basaban en una evidencia adicional, porque las citas de Kant, Humboldt o Hettner se refieren a los originales, mientras que una atenta comparación de textos demuestra que se tomaron por entero de la fuente intermediaria.

conocimiento, no relegada meramente a ser una ayuda útil para el comercio y el gobierno, o la asistenta de la historia. La geografía, como se acostumbraba a decir, era parecida y comparable a la historia –no una parte de la historia, sino coordinada con ella.

Esta similitud ha sido reconocida por tantos estudiosos de tan distintos países que podemos asumir la observación como un hecho empírico en la literatura geográfica. Para buscar su origen no habría que dudar en remontarnos hasta el período de la antigua Grecia, hasta hombres como Heródoto, que escribieron tanto historia como geografía.

La primera comparación definida entre geografía e historia que he encontrado es la de J.M. Franz, de 1747¹⁸. Al mismo tiempo, además, Franz y otros estudiosos de su época reconocieron una estrecha relación entre geografía y astronomía, que se incluían bajo un mismo término –cosmografía–. Así, la primera sociedad geográfica de Alemania, fundada por Franz, se llamaba die Cosmographische Gesellschaft¹⁹.

KANT Y HUMBOLDT, 1756-1859

El primer texto en que la historia y la geografía no se comparan meramente entre ellas sino que se contrastan con el punto de vista de las ciencias sistemáticas, cada una definida en términos de categorías de fenómenos, se halla en la conferencia introductoria de un curso elemental de geografía que dio Immanuel Kant en Königsberg, durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo XVIII.

Kant, propiamente, nunca publicó estas lecciones, pero circularon numerosas copias manuscritas entre los estudiantes, y Kant envió al menos una de ellas a un funcionario del gobierno, de Berlín²⁰. Más de un siglo después, Adickes halló una veintena de tales ejemplares manuscritos del curso de Kant. Algunos de ellos conformaron la base para la publicación, por parte de Rink, en 1802, de las lecciones de Kant²¹. Mediante una laboriosa compara-

^{18.} ARTHUR KÜHN, Die Neugestaltung der deutschen Geographie im 18. Jahrhundert, Leipzig, 1939, pp. 39-41.

^{19.} Ibid., p. 45 ss., p. 54 ss.

^{20.} ERICH ADICKES, Untersuchungen zu Kants physische Geographie, Tübingen, 1911, pp. 3, 35 ss., 280 ss.

^{21.} Immanuel Kants physische Geographie., editado por F. T. Rink, Königsberg, 1802. Aunque Kant había autorizado esta edición, era ya demasiado anciano para examinar lo que se incluyó en ella. Una versión de Gottfried Vollmer, no autorizada, se publicó, en seis volúmenes, a partir de 1801, pero se ha demostrado que se basaba en una parte poco importante de las leccio-

ción de aquellas múltiples versiones, Adickes ha demostrado que mientras la parte más amplia de la publicación de Rink, que es la última, se basa en materiales que Kant utilizó en los primeros años del curso y que luego descartó, la primera parte contiene su tesis de la relación de la geografía con las demás ciencias, y representa esencialmente la forma en la que Kant la presentó en 1775 y en los años siguientes a esta fecha²².

Casi una década antes de la publicación de las lecciones de Kant, Alexander von Humboldt sostenía, en su primer trabajo publicado realmente importante -que escribió en 1793, cuando tenía 24 años- el mismo concepto básico de la naturaleza de la geografía como campo de estudio. A pesar de que Humboldt había recibido una formación basada sobre todo en cursos de economía y de finanzas del estado, para prepararse para trabajar en un puesto administrativo gubernamental, su interés personal se enfocó hacia estudios sobre ciencias naturales, particularmente en los campos de la botánica y de la geología, y fue George Forster, uno de los primeros exploradores científicos, quien le introdujo en el campo de la geografía²³. Evidentemente, sintió la necesidad de establecer una base lógica para la distinción entre la geografía y las demás ciencias. Destacó esta distinción en una extensa nota a pie de página en su artículo de 1793 y, además, indicó que tal distinción seguía representando su concepto de geografía cuando publicó de nuevo la misma nota en otro artículo diez años posterior, y otra vez más en Kosmos, cincuenta años después de su primera publicación²⁴.

Ya que esta formulación de Humboldt, editada en 1793, es la primera publicación conocida del concepto que comentamos, y por la razón de que existe únicamente en latín, lengua en la que Humboldt publicó lo más importante de sus primeras obras, se traduce aquí íntegramente de una copia fotoestática del

nes de Kant. Cf. The Nature of Geography, pp. 38-39. Ya que la edición de Rink es más fácilmente accesible en varias de las ediciones de la obra completa de Kant, donde aparece con cambios de poca importancia en el texto, pero con numeraciones de páginas que varían, en este attículo se dan las referencias por secciones.

^{22.} ERICH ADICKES, Ein neuaufgefundenes Kollegheft nach Kants Vorlesung über physische Geographie, Tübingen, 1913, pp. 10-11, 67. Los varios párrafos que forman la formulación de Kant sobre el concepto de geografía que se trata en este artículo están señalados por completo en The Nature of Geography, pp. 134 y 135. En la traducción de la edición de Rink incorporé correcciones en el léxico de acuerdo con las recomendaciones específicas hechas por Adickes en base a su examen de los manuscritos, pero este hecho no se destaca en la cita, sino en la anterior nota a pie de página, que concierne a la edición de Rink, ibíd., p. 39.

^{23.} Ibíd., pp. 40-50.

^{24.} ALEXANDER VON HUMBOLDT, Kosmos: entwurf, einer physischen Weltbeschreibung, vol. 1, Stutgart, 1845, pp. 486-487.

original, que está en la Biblioteca del Congreso²⁵. En la otra reedición en *Kosmos*, más fácilmente disponible, hay algunas palabras ligeramente distintas.

La Geognosia (Erdkunde)²⁶ estudia la naturaleza animada y la inanimada... tanto los cuerpos orgánicos como los inorgánicos. Se divide en tres partes: geografía de las rocas sólidas²⁷, que Werner ha estudiado con dedicación; geografía zoológica, cuyos fundamentos han sido enunciados por Zimmerman; y la geografía de las plantas, que nuestros colegas aún no han tratado. Las observaciones de las partes individuales de los árboles o de la hierba no cabe considerarlas de ningún modo como geografía de las plantas; más bien, la geografía de las plantas traza las conexiones y las relaciones por las cuales todas las plantas están interrelacionadas, determina las tierras en las que se encuentran, las condiciones atmosféricas en las que viven, y explica qué formas primitivas de las más poderosas algas y qué raíces de árboles destruyeron rocas y piedras, y describe la superficie de la tierra donde se prepara el humus. Esto es lo que distingue a la geografía del estudio de la naturaleza²⁸, falsamente denominado historia natural; la zoología (zoognosia), la botánica (phytognosia) y la geología (oryctognosia) son partes del estudio de la naturaleza, pero se dedican únicamente a las formas, a la anatomía, a los procesos, etc., de animales individuales, plantas, cosas metálicas o fósiles. La historia de la Tierra, más intimamente relacionada con la geografía que con el estudio de la naturaleza, pero cuyo estudio no ha intentado nadie hasta el presente, trata de los tipos de plantas y animales que habitaron la Tierra primitiva, sus migraciones y la desaparición de la mayor parte de ellos, la génesis de las montañas, los valles, las formaciones de rocas y los filones minerales... la superficie de la Tierra, gradualmente cubierta de humus y de plantas, luego denudada por inundaciones provocadas por tempestadas violentas, de nuevo se secó y se cubrió de hierba. Así pues, la historia zoológica, la historia de las plantas y la historia de las rocas. que muestran solamente el estado pasado de la Tierra, deben distinguirse claramente de la geografía.

Tanto en la sustancia como en la terminología, este párrafo refleja el pensamiento de Abraham Gottlob Werner, profesor de Humboldt en aquellos tiempos, en la academia de minería de Freiberg, Sajonia. Durante las décadas

^{25.} ALEXANDER VON HUMBOLDT, Florae Fribergensis Specimen, Berlin, 1793, nota a pie de página, pp. 9-10.

^{26.} En el original: Geognosia (Erdkunde); ambos términos fueron tomados evidentemente de Werner. Al denominar a las tres partes de la «geognosia» en la frase siguiente, Humboldt usó Geographia para cada parte. En el desarrollo subsiguiente de la nomenclatura de las ciencias, geognosia llegó a ser sinónimo de geología, o una parte de ella, mientras que Erdkunde llegó a ser sinónimo de geografía.

^{27. «}Geographia oryctologica, quam simpliciter Geognosiam dicunt».

^{28. «}Phisiographia (Naturoeschreibung) historia naturalis perperam nuncupata». Desde luego, «Fisiografía» tiene ahora un significado muy distinto.

anteriores, Werner, además de ejercer de profesor, se había dedicado a separar materias que antiguamente se enseñaban en un único curso y a distribuir-las en cursos distintos sobre minerales, que llamó *oryctognosia*, y sobre el estudio de formaciones de rocas y de formas de las montañas, que llamó *geognosie* o *Erdkunde*—en ambos casos, literalmente, «el conocimiento de la Tierra»²⁹. Humboldt extendió esta distinción respecto a la botánica y a la zoología, y también, por lo que parece, añadió la comparación con el aspecto histórico de las ciencias naturales.

No hay similitud, ni en el enunciado ni en la estructura, entre este párrafo de Humboldt y el de Kant. No obstante, coinciden en reconocer los mismos tres enfoques divergentes de la ciencia. ¿Estaba el texto publicado por Humboldt en 1793 inspirado o influenciado por el argumento que Kant presentaba anualmente en sus clases desde una época tan temprana como 1775?

Es casi seguro que no había conexión personal entre el joven Humboldt y el venerable Kant. Durante el período en que podrían haberse conocido, Kant no se marchó de Königsberg, y no hay constancia de ninguna visita de Humboldt a Königsberg en la voluminosa correspondencia que registra sus viajes de juventud en Alemania.

Sin embargo, existen muchas otras vías por las cuales Humboldt podría haber aprendido el concepto de Kant. Antes de ir a la universidad, él y su hermano mayor Wilhelm habían oído hablar de buena parte de la filosofía de Kant y de sus trabajos de física en el círculo intelectual de Berlín donde vivían³⁰. Sus estudios en la Universidad de Frankfurt le familiarizaron con la filosofía de Kant. Wilhelm, con el que compartía una íntima relación, era un gran admirador de Kant, «ha leído todas sus obras y vive y se mueve dentro de su sistema». Pero el propio Alexander parece que tuvo bastante menos interés por el filósofo, e incluso cierta reacción negativa respecto a él³¹.

Desde luego, es posible que Humboldt hubiera visto alguna de las copias manuscritas de las clases de geografía de Kant, en Frankfurt, en Göttingen o en Berlín. Pero parece poco probable que estuviera muy interesado en copias manuscritas de clases elementales –preparadas y vendidas para facilitar el

^{29. «}Abraham Gottlob Werner», en Allgemeine deutsche Biographie, vol. 42, pp. 33-39; W. BLÖDE, «Die Geschichte und die jetzigen Verhältnisse der Bergakademie», en Festschrift zum hundertjährigen Jubiläum der königlichen sächsischen Bergakademie zu Freiberg, Dresden, 1866, p. 9.

^{30.} KARL BRUHNS, ed., Life of Alexander von Humboldt, traducido por J. y C. Lassell, Londres, 1873, vol. I, p. 40.

^{31.} RUDOLF BORCH, ALEXANDER VON HUMBOLDT, Sein Leben in Selbstzeugnissen, Briefen und Berichten, Berlin, 1948, pp. 26-27, 32-33 y 41.

aprobado de un curso a los estudiantes— en comparación con la gran cantidad de trabajos impresos que Kant había publicado.

En cualquier caso, no hay evidencia de que las ideas de Kant sobre geografía atrajeran la atención de Humboldt anteriormente a 1793, ni incluso de que éste estuviera al corriente del interés de Kant por la geografía. En años posteriores, no obstante, es casi seguro que Humboldt utilizó las afirmaciones que Rink publicó de Kant en 1802.

Así, en sus clases de 1827-1828, si podemos confiar en la edición que se publicó un siglo más tarde, él mismo afirmó que su título physische Weltbeschreibung* lo había tomado de Kant³². Pero cuando explica este título en su propia publicación en Kosmos, dice meramente que era una extensión desde la Tierra al Universo de die alte ausdrucksvolle Bennennung physische Erdbeschreibung** y no cita ninguna fuente específica³³. Sin embargo, éste era el término usado en la edición de Rink de las lecciones de Kant, donde, como Adickes ha mostrado, Kant dijo, probablemente, physische Geographie, que Rink habría transformado a la forma germánica³⁴. Asimismo, al definir su término physische Weltbeschreibung, Humboldt escribió que consideraba die Welt als Gegenstand des äusseren Sinnes***, colocando esta frase entre comillas pero sin referencia³⁵; la frase se encuentra en la lección introductoria de Kant³⁶. Más adelante, como se muestra en los pasajes que siguen, Humboldt contrastó su visión de la geografía, o cosmología, con el «sistema de naturaleza» de otras ciencias, igual que había hecho Kant, y con una considerable similitud en las expresiones -pero, de nuevo, sin referencias a la fuente.

HUMBOLDT: «Die systematisch geordneten Verzeichnisse aller organischen Gestaltungen, die wir ehemals mit dem allzu prunkvollen Nomen von Natur-Systemen bezeichneten»...

- * Descripción física del mundo (N. del T.).
- ** La antigua y expresiva denominación «descripción física de la Tierra» (N. del T.).
- *** El mundo como objeto de conocimiento exterior (N. del T.).
- 32. ALEXANDER VON HUMBOLDT, Vorlesungen über Physikalische Geographie nebst Prolegomenen über Stellung der Gestirne, Berlin im Winter, 1827-1828, editado por Miron Goldstein, Berlin, 1934, p. 14.
 - 33. HUMBOLDT, Kosmos, op. cit., p. 52.
- 34. KANT, op. cit., ver 2; Adickes, Ein Neuaufgefundenes Kollegheft; op. cit., pp. 33-34. El término «physische» no tenía para los contemporáneos de Kant o Humboldt el significado que en nuestros días asociamos con «físico» –es decir, natural o excluyente de lo humano. Al contrario, ambos estudiosos incluían en la geografía física a las razas, lenguas y costumbres humanas. La mejor aproximación a su concepto de «geografía física», en términos de hoy en día, sería lo que los europeos denominan «geografía general», y los americanos «geografía sistemática»; cf. DÖRING, op. cit., pp. 15, 18; y The Nature of Geography, pp. 36, 43, 67, 76.
 - 35. Kosmos, op. cit., p. 52.
 - 36. Kant, op. cit., ver 2.

... «Die Einzelheiten... können logisch in Classen und Gattungen geordnet werden» ³⁷.

KANT: «Sage ich z. B. die Rindeart wird unter das Geschlecht... oder unter die Gattung... gezählt so ist das eine Eintheilung die ich in unlinem kopfe mache, also line logische Eintheilung. Die systema naturae ist gleichsam eine Registar des Ganzen, wo ich alle Dinge, ein jedes in seine ihm eigenthümlich zukommende Classe setze» 38*.

HIMBOLDT: «Solche Anordnungen führen... als ein naturbeschreibender Theil, den anmassenden Titel von Natur-System... als Verzeichnisse gewähren sie nur ein formelles Band; sie bringen mehr Einheit in die Erkenntnis selbst»³⁹.

KANT: «Indessen dürfte man die Systeme der Natur... richtiger wol Aggregate der Natur Nennen, denn ein System setzt schon die Idee des Ganzen voraus, aus der die Mannigfaltigkeit der Dinge abgeleitet wird. Eigentlich haben wir noch gar kein Systema naturae. In der vorhandenen sogenannten Systemen den Art, sind die Dinge bloss Zusammengestellt, und an einander geordnet»⁴⁰.**

Por lo tanto, concluimos que 1) años más tarde, Humboldt estudió el postulado de Kant tal como se publicó en 1802, e hizo un importante uso de él; 2) cuando escribió su propia formulación básica, en 1793, es casi seguro que no tenía ante sí ninguna de las numerosas copias manuscritas de las clases de Kant que estaban circulando en Alemania; y 3) es enteramente posible que hubiera visto alguna de esas copias en una fecha algo anterior, o que hubiera

* Humboldt: «El sistemático y ordenado inventario de todas las formaciones orgánicas que antiguamente denominábamos con el término demasiado pomposo de Sistema Natural»... «Los elementos... de uno en uno pueden ser ordenados de forma lógica en clases y tipos»³⁷.

Kant: «Digo, por ejemplo, que una ternera se clasifica en este género y en esta especie. Ésta es una clasificación que yo hago en mi cabeza, o sea, una clasificación lógica. El Systema naturae se parece a un registro del Todo, en el que yo coloco todas las cosas, según sus características, en el sitio que les corresponde» (N. del T.).

** Humboldt: «Esta ordenación, como parte de la descripción de la naturaleza, lleva el atrevido título de Sistema Natural, pero como inventario que es, nos proporciona sólo una conexión formal. Aporta más unidad en la descripción que en el conocimiento mismo».

Kant: «A pesar de ello, podría designarse al sistema de la Naturaleza de manera mucho más exacta como conjunto o grupo natural, dado que un sistema supone la idea de un todo del que se deduce la diversidad de las cosas. Propiamente, no disponemos aún de ningún Systema naturae. En los actualmente denominados sistemas, disponemos solamente de las cosas reunidas y ordenadas entre ellas» (N. del T.).

- 37. Kosmos, op. cit., pp. 56, 66.
- 38. Kant, op. cit., ver 4. Según Adickes, op. cit., p. 35, probablemente Kant no utilizó la palabra «Classe», pero es lo que Humboldt habría entendido leyendo la edición de Rink de las lecciones de Kant.
 - 39. Kosmos, op. cit., p. 66.
 - 40. Kant, op. cit., ver 4.

oído hablar del concepto de Kant a través de cualquiera de las muchas fuentes posibles, pero no tenemos una muestra evidente de ello. Es enteramente posible, si no probable, que los dos hombres llegaran a conclusiones similares de manera completamente independiente.

OTROS GEÓGRAFOS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Es difícil demostrar que el postulado de Kant o el de Humboldt tuvieran alguna influencia significativa sobre el pensamiento de otros estudiosos de su tiempo. La aparición a la vez de dos ediciones conflictivas del curso de Kant, en una época en la que él ya era demasiado anciano para juzgar si eran auténticas, planteó de inmediato la duda sobre su fiabilidad. El carácter elemental de las lecciones causaba, sin duda, poca impresión, y la mayor parte de su material más sustantivo estaba claramente anticuado; hasta un siglo después no se descubrió, por medio de la investigación de Adickes, que para la última parte del volumen, el editor había utilizado un manuscrito de Kant escrito hacía ya más de cuarenta años.

La formulación original de Humboldt, aunque en total se publicó tres veces, apareció cada vez únicamente como nota a pie de página, y en latín. Las formulaciones de sus lecciones de 1827-1828 no se publicaron hasta más de un siglo después, y su discusión más detallada se encuentra escondida en el seno de su larga introducción a *Kosmos*, donde se mezcla con otras varias cuestiones que trataba de clarificar⁴¹.

En cualquier caso, la mayor parte de estudiosos de la época puede que considerasen adecuada la simple comparación con la historia para asegurarle un status a la geografía. La palabra «ciencia» todavía no había llegado a ser un fetiche que confiere autoridad mágica a aquellos que tienen el derecho de usarla. Tanto Kant como Humboldt se interesaron por la geografía desde los estudios de ciencias naturales, más que desde la historia. Los dos tenían una visión universalista del campo del conocimiento, y por consiguiente, interés por clarificar el lugar de la materia que presentaban en relación con todo el campo. Pocos geógrafos, por aquel entonces, y quizás ni ahora, sentían tal necesidad.

Carl Ritter, evidentemente, no sentía esta necesidad; por lo que he podido encontrar, no hizo intento alguno para establecer el lugar de la geografía con respecto del plano global del conocimiento. Sin embargo, expresaba frecuen-

^{41.} Pp. 48-73.

temente la comparación entre geografía e historia, y por lo menos en un caso, en unos términos que parecían ser el eco de los de Kant:

RITTER: «Das Nebeneinander des Örtlichkeiten... das Nacheinander der Begebenheiten oder der Aufeinanderfolge und Entwicklung der Dinge»⁴². KANT: «Begebenheiten, die aufeinander folgen...

... Begebenheiten, die nehen Finander im Raum vor sich gehen»»⁴³*.

Igual que para explicar el interés de la geografía por los fenómenos que son también objeto de estudio de las ciencias sistemáticas, el método de Ritter para explicar el interés de los últimos casos es parecido a la formulación de Humboldt:

RITTER: «nach der Stoffen, Formen und inwohnenden Kräfte des materials an sich» 44**.

HUMBOLDT: «formas, anatomen, vires scutantur» 45.

Ritter reconoció también, hay que observarlo, que existía una similitud lógica entre la astronomía y la geografía⁴⁶.

En la literatura metodológica de la época de Humboldt y Ritter, y medio siglo más tarde, solamente he encontrado una publicación que muestre una indicación clara de familiaridad de los postulados de Kant y de Humboldt con respecto al lugar de la geografía en el conjunto de las ciencias. En un ensayo poco conocido, publicado en 1834, Julius Fröbel estableció el concepto en unos términos que son, para mí, más claros que los de Humboldt y en forma más completa que los de Kant, ya que reconoce que la geografía figura en el grupo de «ciencias espaciales», las «ciencias cosmográficas» 47. Aunque la formulación en sí misma se presenta sin referencias de fuentes, en otra parte del

* Ritter: «La ordenación de los lugares... la situación de las localidades, la sucesión de los hechos y la evolución de las cosas».

Kant: «Hechos que se suceden los unos a los otros... hechos que uno detrás de otro se suceden en el espacio» (N. del T.).

- ** Ritter: «Según las sustancias, las formas y las fuerzas presentes en los materiales en sí» (N. del T.).
- 42. «Über das historische Element in der geographischen Wissenschaft», en Abhandlungen d.k. Akademie der Wissenschaft zu Berlin, 1833, hist.—philolog. Klasse, p. 41. (Para otras ediciones de este ensayo, ver la bibliografía de The Nature of Geography, pp. 4 y XXV).
 - 43. Kant, op. cit., ver 4.
 - 44. Op. cit., p. 45.
 - 45. «Florae Fribergensis Specimen», op. cit.
 - 46. Op. cit., p. 50.
- 47. «Entwurf eines systemes der geographischen Wissenschaften», en Mittheilungen aus dem Gebiete der theoretischen Erdkunde, vol. 1, 1834 (publicado en Zürich, 1836), pp. 15-16.

mismo ensayo Fröbel anota referencias de otros pasajes de la lección introductoria de Kant, e igualmente de la formulación de Humboldt de 1793⁴⁸. Podemos creer, pues, que Fröbel fue el primer autor –y, según lo que he podido saber, el único antes de 1939– que reconoció la similitud esencial de los postulados de Kant y Humboldt. Sabemos, no obstante, por su autobiografía, que él personalmente había discutido sobre geografía con Humboldt algunos años antes, en Berlín⁴⁹, y por lo tanto podía haber aprendido esta similitud de Humboldt mismo. En cualquier caso, él fue el primero que unió las dos formulaciones.

Sin embargo, parece que nadie se dió cuenta de su contribución. Fröbel permaneció en la profesión unos años tan sólo, durante los cuales desarrolló una reputación algo así como de crítico metodológico que prometía, pero todavía inmaduro, probablemente, como resultado de su debate con Ritter, publicado⁵⁰. Se puede suponer que pocos lectores se dieron cuenta de su formulación del concepto, oculto en el seno de casi cincuenta páginas de una estructura nueva y elaborada de la geografía, un artículo que se enterró a sí mismo en su nacimiento, porque se publicó en un periódico que el autor había fundado en Suiza y que tuvo una vida corta⁵¹.

Unos cuarenta años más tarde, Hermann Wagner reclamó la atención sobre este artículo olvidado durante mucho tiempo, pero solamente como ejemplo del tipo de estudio que podía no tener ningún efecto en el desarrollo del pensamiento geográfico; Wagner no mencionó la afirmación del concepto⁵². Después, parece que se pasó por alto casi completamente. La única copia que he visto yo, estuvo en el Smithsonian Institute y en la Biblioteca del Congreso durante más de un siglo con las páginas sin cortar.

EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, los postulados de Kant y Humboldt, sobre el lugar de la geografía entre las ciencias, parece que se habían ignorado por completo.

En parte, esto refleja la total discontinuidad en la formación de geógrafos a nivel universitario después de la muerte de Humboldt y Ritter, ambas ocurri-

^{48.} Ibid., pp. 5, 12, 30, 123.

^{49.} The Nature of Geography, p. 73.

^{50.} Ibid., pp. 72-73, 102-106.

^{51.} Ibid., p. 104.

^{52. «}Bericht über die Methodik der Erdkunde», en Geographisches Jarbuch, vol. 7, 1878, pp. 621-622.

das en 1859. Humboldt nunca tuvo un puesto de docente y no se designó ningún sucesor para la cátedra de geografía de Ritter. Cuando se establecieron plazas de profesores de geografía en la mayor parte de las universidades alemanas, a partir de 1871, las ocuparon hombres que no habían sido formados por geógrafos⁵³. Para familiarizarse con la metodología de la materia, estos nuevos profesores de geografía dependían de la literatura publicada, particularmente de los ensayos, bien conocidos, de Carl Ritter. Estudiosos como Paschel, Marthe y Ratzel⁵⁴ los comentaban extensamente. Pero si bien el pensamiento de Ritter, como hemos hecho notar, era compatible con el concepto que habían establecido Kant y Humboldt, no lo expresó él mismo en sus escritos ni daba referencias de Humboldt ni de Kant a sus lectores.

La obra de Humboldt se consideraba de gran importancia, pero más que nada por las descripciones de los países que había visitado. Los estudiosos hacían lo posible para inducir su metodología a partir de aquellos escritos, pero prescindían de sus afirmaciones dispersas propiamente metodológicas. Así, en una fecha tan tardía como 1927, Hettner declaraba, en su historia de la geografía, que Humboldt nunca se había preocupado por la metodología de la geografía, y que su famosa obra de madurez, Kosmos, no era específicamente una obra de geografía, ya que combinaba la geografía general (geografía sistemática) con la astronomía⁵⁵.

La re-presentación del concepto por parte de Fröbel, como hemos destacado anteriormente, parece poco menos que haberse perdido por completo.

En vista de la frecuencia con la que se menciona el nombre de Kant en la discusión moderna de la naturaleza de la geografía, puede parecer sorprendente que los geógrafos del siglo XIX dedicaran tan poca atención a lo que afirmó sobre la materia. Había una serie de razones.

Los estudiosos de las obras publicadas de Humboldt y Ritter no encontrarían razón alguna para buscar en el filósofo Kant ideas sobre geografía. Si cada uno de aquellos autores, como hemos sugerido, utilizaba ideas y frases particulares de Kant en sus escritos, ninguno de ellos citaba la fuente. Los materiales esenciales de sus lecciones, publicadas con su nombre, no ofrecían nada de valor. Kant había publicado también unos pocos estudios de investigación individual sobre el origen de los vientos, del vulcanismo, etc., pero ni Humboldt ni Ritter, según lo que he podido saber, los citaron jamás.

Realmente, hay una fuerte evidencia negativa que indica que ambos fundadores de la geografía moderna volvieron la espalda a los escritos geográficos

^{53.} The Nature of Geography, pp. 86, 106.

^{54.} Ibíd., p. 53.

^{55.} HETTNER, Die Geographie..., op. cit., p. 85.

del filósofo. Ambos estaban dominados, en su pensamiento, por el acercamiento empírico al conocimiento, y no tenían confianza en el pensamiento deductivo de Natur Philosophie⁵⁶. En base a un detallado examen de las abundantes referencias a Kant en Kosmos, Lind ha demostrado que mientras Humboldt hablaba repetidamente del «gran filósofo», su interés estaba en atacar las teorías científicas de Kant –frecuentemente, según Lind, con mala fe. Así, las teorías astronómicas que Kant había establecido o sugerido en base a cálculos cuidadosos, las describió Humboldt como «adivinadas», «sospechadas» o «soñadas»⁵⁷.

La explicación personal que sugiere Lind de que esto es un ejemplo del recelo de un gran hombre respecto a otro, casi contemporáneo suyo⁵⁸, es una mera conjetura y apenas es plausible. De hecho, no eran contemporáneos, ya que Kant murió antes de que Humboldt llegara a ser importante. Además, Humboldt no demostró esta característica con otros hombres de alto nivel, como se observa particularmente en sus reflexiones sobre la obra de Ritter⁵⁹.

No obstante, si combinamos los hechos que presenta Lind sobre las reflexiones de menosprecio de Humboldt al trabajo científico de Kant con el hecho de que cuando usaba las ideas de Kant que tenían relación con la geografía, incluso entre comillas, no citaba el nombre de Kant⁶⁰, difícilmente podemos renunciar a la conclusión de que Humboldt estaba inclinado a menospreciar el trabajo científico del filósofo. ¿Qué le llevaría a hacerlo?

En su primera época, Humboldt había estado fuertemente influido por la filosofía de Goethe sobre la naturaleza, y una vez expresó interés por el sistema del filósofo Schelling. Pero el subsiguiente desarrollo de una filosofía natural, que desplazaría a la observación y a la experimentación en beneficio de la

^{56.} The Nature of Geography, pp. 54, 72; BRUHNS, Life of Alexander von Humboldt, op. cit, pp. 196-197, 205; LÖRING, op. cit., pp. 27, 43-46.

^{57.} P. von Lind, «Immanuel Kant und Alexander von Humboldt: eine Rechtfertigung Kants und eine historische Richtigstellung», en Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik, vol. 106, 1895, pp. 68 ss., 256-257, 266-267, 270 ss.; vol. 107, 1896, pp. 28 ss. Mientras que las numerosas comparaciones de Rink demuestran que en general Humboldt consideró con poca justicia el trabajo científico de Kant, Kaminsky advierte que a Lind, su «veneración entusiástica» por Kant le llevaba a numerosas exageraciones injustas para Humboldt; ver Willy Kaminsky, Ueber Immanuel Kants Schriften zur physischen Geographie, Königsberg, 1905, p. 13.

^{58.} Op. cit., vol. 106, 1895, pp. 51-52.

^{59.} The Nature of Geography, pp. 53-54.

^{60.} Esto es, en ningún trabajo publicado por el mismo Humboldt. En la edición de sus lecciones de Berlín, publicadas un siglo después de haber sido impartidas a partir de las notas tomadas por un oyente, se menciona a Kant como la fuente de su subtítulo para la cosmografía, y se citan las dos ediciones del curso de geografía de Kant, pero puede ser que esto lo haya añadido el oyente o el editor; HUMBOLDT, Vorlesungen... op. cit.

razón pura y de las ideas abstractas, le movió a una condena visceral de lo que denominaba una «saturnal loca», un «bal en masque enloquecido»⁶¹. La manera más efectiva con la que podía socavar esta escuela era menospreciando los logros científicos del eminente filósofo.

Cualesquiera que fueran las razones, la obra y el interés de Kant por la geografía se olvidaron durante casi un siglo a partir de su muerte. En las historias, muy detalladas, del desarrollo de la geografía anterior al siglo XIX, que Paschel, Wisotzki y Günther publicaron en la última parte de aquel siglo, las referencias relativamente escasas a los estudios de geografía de Kant le colocan solamente como uno de los eruditos que habían hecho algunas contribuciones menores⁶². Escribiendo en 1903, Richthofen se refiere a la obra de Kant sobre filosofía y astronomía, pero no hace mención alguna de su obra sobre geografía⁶³. El ensayo histórico de Hettner, de 1898, no hace mención de Kant⁶⁴. El estudio más completo de «Historia de la Geografía», en su volumen de 1927, menciona a Kant solamente por haber precedido a Laplace para presentar la hipótesis nebular del origen planetario, y por haber impartido un curso de geografía⁶⁵.

Puede muy bien ocurrir que en el conflicto entre los científicos empíricos y los filósofos naturales apriorísticos, los primeros fuesen netamente los triunfadores en la segunda mitad del siglo XIX y la misma fama de Kant como filósofo tendiera a obscurecer su obra científica. Cuando más tarde se demostró que sus estudios sobre teoría astronómica habrían representado contribuciones de destacada importancia⁶⁶, varios geógrafos se sintieron estimulados a examinar sus estudios, más breves, de geografía, pero no encontraron en ellos contribuciones significativas para el conocimiento⁶⁷. De aquí que no estuvieran prestos a considerar su formulación del lugar de la geografía entre las ciencias.

- 61. HUMBOLDT, Kosmos, op. cit., pp. 68-69; BRUHNS, Life of Alexander von Humboldt, op. cit., pp. 201-205.
- 62. OSCAR PESCHEL, Geschichte der Erdkunde bis auf Alexander von Humboldt und Carl Ritter, München, 1877; EMIL WISOTZKY, Zeitströmungen in der Geographie, Leipzig, 1897; SIEGMUND GÜNTHER, Geschichte der Erdkunde, Leipzig, 1904.
- 63. FERDINAND FRH. VON RICHTHOFEN, «Triebkräfte und Richtungen der Erdkunde im neunzehnten Jahrhundert», en Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde, Berlin, vol. 38, 1903, pp. 672, 679.
- 64. ALFRED HETTNER, «Die Entwicklung der Geographie im 19. Jahrhundert», en Geographische Zeitschrift, vol. 4, 1898, pp. 305-320.
 - 65. Die geographie op. cit., pp. 68, 71.
 - 66. W. HASTIE, Kant's Cosmology, Glasgow, 1900, pp. XVII ss., XLV ss.
- 67. Varios de estos estudios de la obra de Kant se revisan en cierta extensión en la tesis de Kaminsky de 1903, op. cit., pp. 6-21. En el mismo año, el estudio más perfecto de la obra geográfica de Kant fue publicada por Gerland, que concluyó que a Kant le importaba menos hacer con-

No obstante, aunque los postulados de Kant, de Humboldt y de Fröbel no se impusieron a la atención de geógrafos posteriores, existían en la literatura publicada. Es difícil creer que ningún geógrafo los viera; debemos pensar más bien que no satisfacían a los lectores. Hay que encontrar las razones en el carácter de desarrollo de la geografía, y de la ciencia en general, en la segunda mitad del siglo XIX.

Como hemos destacado más arriba, cuando la geografía se estableció de manera permanente en las universidades alemanas, la promovieron en general hombres formados en otras disciplinas, en una gran variedad de otras disciplinas. La consecuencia fue una confusión metodológica, y una vigorosa discusión metodológica⁶⁸. También en parte, la confusión vino impuesta a la geografía por ciertas características en el desarrollo general de la ciencia en este período—notablemente, por el énfasis en la arbitraria separación de hombre y naturaleza, separación que anteriormente los estudiosos no habían aceptado, y por la corta visión de que la finalidad de la ciencia era construir leyes científicas.

La nueva generación de geógrafos, que traían estos conceptos de los campos en los que se habían formado, produjo una doble forma de dualismo en geografía. La geografía física –principalmente en el estudio del origen y desarrollo de las formas de la Tierra– podía reclamar un lugar como ciencia natural que construye y aplica leyes científicas. La geografía humana, en contraste, no sólo se había alejado de su base física, sino que con el enfoque dirigido al estudio de áreas concretas no podía construir leyes y por lo tanto parecía acientífica. Ratzel demostró que este contraste era innecesario con el establecimiento de las bases de la geografía humana sistemática, pero todavía subsistía el dualismo entre la geografía física como ciencia natural, y la geografía humana concebida como una especie de puente misionero entre las ciencias naturales y los estudios sociales, de fundamentos menos seguros. Mientras esta visión dualística prevaleció, no hubo lugar para el concepto que habían formulado Kant y Humboldt. Un Gerland podía leer el postulado de Kant y pasarlo por alto, como hizo en 1905, sin advertir nada de valor en él⁶⁹.

tribuciones positivas a la geografía que establecer conclusiones geográficas que fueran significativas para su filosofía; GEORGE GERLAND, «Immanuel Kant, seine geographischen und antropologischen Arbeiten», en Kant-Studien, vol. 19, 1905, pp. 508 ss.

^{68.} ERNST PLEWE, «Vom Wesen und den Methoden der regionalen Geographie», en Studium Generale, vol. 21, 1952, p. 411; JOHAN SÖLACH, «Die Wissenschaftliche Aufgabe der heutigen Geographie», en Almanach der Desterreichischen Akademie der Wissenschaften, vol. 98, 1948, pp. 146-147.

^{69.} Op. cit., pp. 502-503.

Estas discusiones llevaron en último término a reemplazar la visión dualista por una orientación unificada de la geografía. Esto, lo estableció de la manera más efectiva Richthofen en su alocución inaugural de Leipzig en 1883, que fue reconocida como la restitución del enfoque de la materia común de los trabajos de Humboldt y Ritter, y que subsiguientemente fue ampliamente aceptado entre los geógrafos alemanes como el postulado programático de la geografía moderna⁷⁰.

Ni en éste ni en ningún otro artículo se refirió Richthofen al concepto del lugar de la geografía entre las ciencias, pero su discusión sobre la naturaleza y el ámbito de la geografía es consecuente con aquel concepto. Sabemos que él y Hettner, que estudió con él, leyeron ampliamente los trabajos importantes de Humboldt. ¿Hasta qué punto estuvo alguno de ellos influido por el punto de vista metodológico de Humboldt, aprendido en estos estudios? Apenas podemos esperar respuesta a esta cuestión. Más significativo es el efecto lógico del restablecimiento de la primera orientación. Porque la reafirmación de la geografía como campo integral unificado, independiente de la división que se había establecido entre las ciencias naturales y las sociales, planteó inevitablemente la cuestión de cómo podía encajar la geografía, de una manera lógica, en el sistema total de conocimiento, en una clasificación lógica de las ciencias.

HETTNER, 1895-1927

Para Hettner, que había recibido una formación de filósofo a la vez que de geógrafo –y que había considerado, en una ocasión, la posibilidad de decantarse hacia la filosofía—era natural buscar una respuesta a esta cuestión. Había estudiado con Richthofen antes y después de la alocución inaugural de Leipzig de este último, y había realizado trabajo de campo en América del Sur⁷¹. Si bien aceptaba la formulación de Richthofen, encontraba que no solucionaba esta cuestión general. No nos facilita las fuentes de su pensamiento, pero evidentemente encontraba en el concepto de geografía como ciencia corográfica –que Richthofen había adquirido de Marthe y otros– la comparación esencial con la historia en contraste con las ciencias sistemáticas. Incluso antes del discurso de Richthofen, Wagner había distinguido entre aquellos geógrafos que entendían el concepto básico de geografía como una ciencia independiente en

^{70.} SÖLCH, op. cit., p. 147; HETTNER, Die Geographie... op. cit., p. 106; The Nature of Geography, pp. 91, 116, 121, 136.

^{71.} HEINRICH SCHMITTHENNER, «Alfred Hettner», en Alfred Hettner, Allgemeine Geographie des Menschen, Stuttgart, 1917, vol. 1, XI-XXXXIV.

el «objeto» del estudio, y aquellos que lo encontraban en su «método peculiar de estudio»⁷².

En la discusión metodológica de finales de siglo, la mejor aproximación al concepto de Hettner que he hallado está en un discurso de un geógrafo italiano, Dalla Vedova, publicado en 1881 y discutido al año siguiente por Wagner en el *Geographisches Jahrbuch**, discusión que podemos suponer que Hettner leyó, con toda probabilidad. Las ciencias individuales estudian sus objetos desde tres puntos de vista: el «estático», según el carácter de los fenómenos en un momento dado; el «dinámico», según el carácter de su existencia y de su desarrollo en el tiempo; y el «corológico», según su existencia colectiva en el espacio. El tercer punto de vista presenta el terreno abierto a la geografía⁷³. El artículo original, que está bien documentado, no indica ninguna conexión con las anteriores formulaciones de Kant y de Humboldt⁷⁴. Ni se parece a la última formulación de Hettner, salvo en el reconocimiento de los tres puntos de vista.

No hay razón para suponer que Hettner hubiera examinado el obscuro ensayo en el que Fröbel replanteó el concepto de Kant y Humboldt. La única mención que he hallado de este autor en los escritos de Hettner es una nota a pie de página que establecía la exclusión de las opiniones metodológicas que no tenían efecto sobre aportaciones posteriores, como «las demandas metodológicas de Fröbel»⁷⁵ (presumiblemente las de su debate con Ritter⁷⁶).

Según su propia formulación, como se ha hecho notar anteriormente, cuando la escribió en 1905 desconocía que Kant hubiera admitido un punto de vista similiar como base para el reconocimiento de la geografía como ciencia aparte. La comparación de las dos formulaciones no ofrece similitudes ni en la organización ni en la composición⁷⁷.

Del mismo modo, parece que Hettner tampoco sabía que Humboldt había presentado esencialmente el mismo concepto. No había ninguna razón para fijarse en el estudio de la vegetación subterránea de Humboldt, publicado en latín, donde se establece el concepto en una extensa nota a pie de página. En

^{72.} HERMANN WAGNER, «Bericht über die Methodik der Erdkunde», en Geographisches Jahrbuch, vol. 9, 1882, p. 678.

^{*} Existe traducción castellana: FRED K. SCHAEFFER (1971), Excepcionalismo en Geografía, Universidad de Barcelona, Barcelona (N. del T.).

^{73.} Ibíd., p. 680.

^{74.} G. Dalla Vedova, «Il Concetto Popolare e il Concetto Scientifico della Geografia», en Bulletino della Società Geografica Italiana, vol. 18, 1881, pp. 5-27.

^{75.} HETTNER, «Die Entwicklung der Geographie in 19. Jahrhundert», op. cit., p. 305.

^{76.} Ver nota 64.

^{77.} The Nature of Geography, pp. 134-135, 140-142.

la discusión posterior, en Kosmos, Humboldt estaba interesado en establecer una única ciencia cosmológica, que incluyese tanto a la astronomía como a la geografía general (sistemática), mientras que Hettner concebía la astronomía y la geografía como ciencias separadas, cada una interesada por una sección distinta del espacio. Además, la concepción de Humboldt de la porción terrestre de su cosmología incluía toda la masa terrestre, mientras Hettner seguía la práctica de Ritter y de la mayor parte de geógrafos, limitando el ámbito del campo a la corteza exterior del planeta, a «la superficie de la Tierra». Finalmente, la cosmología de Humboldt separaba la geografía general o sistemática—que incluía en su cosmología— de la geografía especial o regional; mientras que Hettner, siguiendo a Richthofen y a la mayor parte de geógrafos desde Varenius, incluía ambas en el campo único de la geografía.

De aquí que, aunque Hettner creía que su visión de la geografía era en general consecuente con la que se expresaba en las obras principales de Humboldt, podemos creer su afirmación (que me hizo efectiva más tarde por correspondencia) de que su formulación del concepto del lugar de la geografía entre las ciencias era independiente de tales postulados de Humboldt. Ciertamente, no hay parecido ni en la composición ni en la organización de su presentación.

La propia opinión de Hettner sobre su contribución global al desarrollo de la metodología en geografía, sin duda se refiere a este caso específico: «Mi propia importancia en la construcción de la metodología de la geografía se ha exagerado; creo sólo que he expresado claramente y he establecido metodológicamente lo que de hecho estaba presente en el desarrollo de la materia»⁷⁸.

REDESCUBRIMIENTO DE LOS CONCEPTOS DE KANT Y HUMBOLDT. 1905-1939

El desarrollo del pensamiento metodológico en la geografía alemana hacia finales del siglo XIX contribuyó sin duda a la coincidencia de que la formulación de Kant, olvidada durante tanto tiempo, se redescubrió justamente cuando Hettner estaba escribiendo su formulación básica de 1905. La celebración del centenario de la muerte de Kant motivó a Friedrich Hahn, profesor de geografía en Königsberg, que antes había trabajado con Richthofen en Leipzig, a reexaminar los trabajos geográficos de su famoso predecesor.

^{78. «}Neue Angriffe auf die heutige Geographie» en Geographische Zeitschrift, vol. 40, 1934, p. 382.

Creyó, y su discípulo Kaminsky lo demostró en su tesis doctoral, que no había que buscar la importancia de Kant en geografía en sus escasos estudios importantes de la materia, sino en su docencia, en particular en la presentación del carácter de la geografía en relación con la totalidad del ámbito del conocimiento⁷⁹. La tesis de Kaminsky llegó a la atención de Hettner a tiempo para ser citada en una nota a pie de página; se consideró que el hecho de que el filósofo-geográfo hubiera llegado al mismo concepto que el geógrafo-filosófo era una confirmación, bien recibida, de la validez del concepto. Al incorporar este ensayo al volumen de 1927, Hettner repitió esta nota de confirmación y añadió un párrafo al texto en el que se citaba, entre comillas, a Kant⁸⁰.

Tres años después de la publicación del volumen de Hettner de 1927, otra tesis doctoral, la de Döring, en Frankfurt, juntó por primera vez las formulaciones metodológicas que se hallaban dispersas en varios trabajos de Humboldt⁸¹. Mientras Döring los comparaba con las opiniones de Hettner y los encontraba similares en lo esencial, no se remontó a la formulación de Kant. Poco después, se publicaron por primera vez las lecciones de Humboldt del invierno de 1827-1828.

Con todos estos materiales en la mano, me fue posible, en 1939, al presentar la formulación de Hettner, no solamente añadir la formulación completa de Kant, sinó también recurrir a Humboldt para una confirmación suplementaria⁸². Mi conclusión de que las tres estaban esencialmente de acuerdo, en sus puntos de vista del lugar y del carácter de la geografía como ciencia, ha sido aceptada por autores alemanes⁸³.

CONCLUSIÓN

Según lo que sabemos, Kant fue el primero que estableció el concepto que estamos considerando. Pero su formulación no ha tenido influencia «directa» en el pensamiento geográfico moderno –aparte de como elemento de confirmación. Puede haber tenido una influencia indirecta a través de conexiones

^{79.} WILLY KAMINSKY, Ueber Immanuel Kants Schriften zur physischen Geographie. Ein Beitrag zur Methodik der Erdkunde. Tesis doctoral, Königsberg, 1905, pp. 13-89.

^{80.} Die Geographie... op. cit., p. 115.

^{81.} LOTHAR DORING, Wesen und Aufgaben der Geographie bei Alexander von Humboldt, Frankfürter Geographische Hefte, 1931.

^{82.} The Nature of Geography, pp. 134-135.

^{83.} Ernst Plewe, «Vom Wesen und den Methoden der regionalen Geographie», en Studium Generale, vol. 5, 1952, pp. 411, 415; HERMANN LAUTENSACH, Über die Begriffe Typus und Individuum in der geographischen Forschung, Münchner Geographische Hefte, 1953, p. 9.

parciales e inciertas: a través de Ritter en menor grado, posiblemente en un grado mayor a través del efecto en el pensamiento de Humboldt y sólo a través de éste, y únicamente como posibilidad, en el pensamiento de Richthofen y en el de Hettner. En cada caso, sin embargo, es bastante posible que no existiera, de hecho, ninguna conexión. En conjunto, parece probable que la formulación de Humboldt, publicada en 1793, fuera independiente del concepto que Kant había venido presentando en sus clases desde una fecha tan temprana como 1775, pero que no se publicó hasta 1802.

Mientras Hettner indicaba que este concepto era intrínseco en el desarrollo del campo, y de aquí que estuviese presente por lo menos en parte en el pensamiento de sus colegas, no estaba al corriente de ninguna fuente específica ni es posible relacionar su concepto con el de Humboldt o con el de Kant. Más bien, si parafraseamos su pensamiento, el concepto existió en el desarrollo histórico del campo de la geografía desde tiempos muy antiguos; varios o muchos estudiosos pueden haberlo formulado independientemente. Su importancia presente en el pensamiento de los geógrafos del mundo, sin embargo, se debe en su mayor parte a la obra de Hettner.

Prescindiendo de quién o cuándo lo formuló, el concepto se ignoró mientras los geógrafos consideraron su materia en términos de visiones de la ciencia transferidas desde otras ciencias, en particular, desde las ciencias sociales y naturales individuales. Sólo encontró una acogida receptiva cuando los geógrafos consideraron su materia en términos de sus propias características intrínsecas.

Las características intrínsecas de la geografía son el producto del esfuerzo humano para conocer y entender las combinaciones de fenómenos tal como existen en interrelación espacial en su mundo. Estas características, por lo tanto, son independientes de cualquíer concepto particular de la materia; más bien forman el hecho empírico en el que un concepto sólido debe basarse. La aceptación del concepto no es de ningún modo esencial para trabajar en geografía, pero tiene valor para los estudiosos que desean comprender la naturaleza del campo en el que trabajan en relación y en comparación con los demás campos del conocimiento.

En particular, los geógrafos han observado desde los primeros tiempos que el trabajo en su materia es distinto al de muchas otras ciencias en los siguientes aspectos: 1) el hecho de que la geografía no tiene una categoría particular de objetos o de fenómenos como materia específica de estudio, sino que estudia multitud de cosas heterogéneas en la medida en que están integradas en áreas; 2) la geografía no se puede clasificar como una ciencia natural o social, ni simplemente como un puente entre los dos grupos, sino que más bien debe estu-

diar combinaciones en las que los dos tipos de fenómenos estén íntimamente entremezclados; 3) el estudio en geografía requiere el uso de dos métodos de estudio marcadamente distintos: el examen sistemático de ciertas categorías de relaciones en todo el mundo o en una parte muy amplia de éste, en geografía general o sistemática, y el estudio de la totalidad de fenómenos interrelacionados en áreas particulares, en geografía especial o regional, y 4) mientras que la geografía, igual que todas las demás ciencias, está interesada por el desarrollo y la aplicación de conceptos genéricos y principios generales o leyes científicas, es como la historia, en el sentido de que también está interesada en alto grado por el conocimiento y la comprensión de casos individuales y únicos.

Tal como espero demostrar en detalle en un estudio posterior, el concepto establecido por Kant y Humboldt, y más plenamente expuesto por Hettner, proporciona una explicación razonable de estos hechos empíricos acerca del campo de la geografía. De aquí que sea apropiado sugerir, con Hettner, que este concepto no cabe considerarlo como el invento de un hombre ni de un núcleo pequeño de estudiosos, sino más bien como el reconocimiento más o menos consciente de innumerables geógrafos en busca de un marco común de referencia para su trabajo.